

CAPÍTULO SÉPTIMO

BIENES ARTÍSTICOS Y BIBLIOGRÁFICOS
DEL CONVENTO DE LA MERCED DE HERENCIA.
PATRIMONIO DISPERSADO Y DESTERRADO.

MARIO ALONSO AGUADO Y
CLARO MANUEL EDEZ-CABALLERO MARTÍN-BUITRAGO



BIENES ARTÍSTICOS Y BIBLIOGRÁFICOS DEL CONVENTO DE LA MERCED DE HERENCIA.

PATRIMONIO HERENCIANO DISPERSADO Y DESTERRADO

Mario Alonso Aguado y
Claro Manuel Fernández-Caballero Martín-Buitrago

1. Introducción

El Real Convento de la Merced Descalza de Herencia se convirtió desde su fundación por don Juan José de Austria el 13 de noviembre de 1656, en uno de los principales centros religiosos, sociales y económicos de la localidad. El denominado Petril del Convento engloba entorno así edificios singulares que forman el mejor y mayor conjunto histórico-artístico de la localidad: la Iglesia Conventual de la Virgen de las Mercedes, el antiguo Convento y su claustro, hoy ayuntamiento, el puente-pasadizo elevado, la Casa-Museo de La Merced o las antiguas Casas Solariegas pertenecientes al linaje de los Enríquez de la Orden, de pasado y presente mercedario, son testimonio de todo ello. Algo más de 355 años de historia que dan para mucho.

Hoy, como se ha esbozado someramente arriba, se conserva un importante patrimonio vinculado a la Orden de La Merced, otro mucho, sin embargo, fue destruido, expoliado u olvidado. En este orden de cosas, pensamos que el patrimonio artístico desaparecido o los vestigios que del mismo restan, conocido a través de testimonios gráficos, orales o documentales, son fuentes de la memoria y constituyen páginas importantes de un pasado que debe ser conocido.

Dicho esto, no es intención del presente estudio profundizar en el patrimonio mercedario destruido en los diferentes avatares históricos, sino rastrear, documentar y dar a conocer, a propios y extraños, parte de un legado pasado que, aunque ausente de Herencia, ha de ser testimonio y herencia a transmitir en letra impresa a las futuras generaciones. Arte pictórico, escultórico o bibliográfico que, de una u otra forma, estuvo vinculado a la Merced de Herencia, tanto a mercedarios descalzos (1656-1835 y 1893-1896), como a la Venerable Orden Tercera y Hermandad de la Merced (1724-hasta la actualidad) y a los mercedarios calzados (1899-hasta la actualidad), y que hoy, por muy diversos avatares y motivaciones, es custodiado en otros conventos de la Orden mercedaria o forman parte de colecciones particulares en diferentes lugares de España.

2. Esculturas rescatadas.

El edificio que ocupaba el convento de la Merced de Herencia era notable en su traza y arquitectura. En su interior albergaba importantes obras de arte, especialmente dentro de su iglesia conventual, presidida por un importante retablo barroco en el que destacaba la imagen y camarín de la **Virgen de las Mercedes**. Junto a ella existían las esculturas de algunos de los principales santos de la Orden mercedaria, todos ellos redentores de cautivos y mártires, haciendo alusión al cuarto voto martirial de los mercedarios. En lo más alto del retablo, **san Pedro Pascual**, natural de Valencia, obispo de Jaén, mártir en Granada y autor de importantes obras teológicas, considerado patrón de los estudiantes mercedarios. La imagen de la Virgen aparecía flanqueada por sendos mártires mercedarios. A su derecha **san Pedro Armengol**, cuya desordenada vida sirvió de base a la novela de Fray Gabriel Téllez (Tirso de Molina) titulada *El Bandolero*; y a su izquierda **san Serapio**, de origen anglosajón, martirizado en una cruz en forma de aspa y patrono de los enfermos. El día de su festividad, cada 14 de noviembre, se bendice en su honor un aceite con el que se ungen los enfermos que buscan sanación. Costumbre que perdura en el convento de Herencia a través de los siglos.

A lo largo del templo se distribuían diferentes capillas muy bien ornamentadas, destacando entre ellas la de san José (actual Cristo del Consuelo), y la antigua capilla del Cristo del Consuelo (hoy nave lateral). Existe una descripción de 1788 realizada por el Fray Manuel de San Antonio de la capilla de san José “*muy adornada y acompañada de varias reliquias con sus auténticas y en relicarios muy adornados y dorados y también otras pinturas exquisitas con cuadros dorados*” y en la que señala la existencia de cuatro altares, Beata María Ana, santa María del Socorro, Jesús Nazareno y Dolorosa¹.

Lamentablemente la gran mayoría de este valioso patrimonio histórico-artístico fue dispersado y destruido en diversos momentos, especialmente durante la pasada Guerra Civil de 1936. Hoy es muy poco el que se conserva diseminado en distintos lugares. Por su especial significatividad destacamos la imagen del **Niño Jesús** que portaba en sus brazos la antigua Virgen de las Mercedes. Excelente talla barroca, bella y armónica, con un rostro lleno de encanto y de ingenuidad infantil. Esta imagen posó una anatomía muy bien tratada, siendo representado totalmente desnudo. Restaurado por don Jesús Requena en la actualidad se conserva en manos de una colección privada de Madrid².

Dada la devoción que suscita la **Virgen de las Mercedes** en el pueblo de Herencia se fueron multiplicando sus imágenes. De todas ellas destacamos tres de especial singularidad. La que presidía la capilla de la llamada “Finca de los Frailes” que fuera desamortizada a los mercedarios descalzos y que se encuentra junto a la actual carretera de Herencia a Cinco Casas. Otra situada estratégicamente en una hornacina de calle protegida con cristal, en la planta primera de la casa que hacía esquina en las confluencia de Colón e Iglesia, lugar privilegiado y muy transitado, en pleno centro de la población. Estas dos imágenes de la Virgen de las Mercedes se encuentran actualmente en dependencias de la parroquia de Herencia. La tercera y última presidía la capilla de la llamada “Finca del Cerro”, antigua propiedad de los mercedarios calzados. Tras ser robada, se desconoce su paradero actual.

1.

HUERTA GARCÍA, Florencio; MUELA FERNÁNDEZ, Nieves Esther y POVEDA DE CAMPOS, Irene: *Herencia y la Orden de San Juan (siglos XIII-XX)*. Ciudad Real: BAM, 1991, pág. 231.

2.

ALONSO AGUADO, Mario: “Niño Jesús de la Merced. Primitiva imagen”. En AA.VV.: *Herencia de Pasión*. Herencia: Junta Permanente de Hermandades de Semana Santa de Herencia, 2006, pág. 111.



Imagen 1.
Primitiva imagen de la Virgen de las Mercedes destruida en 1936. A la derecha imagen salvada del Niño que portaba.
Fuente: Colección de Mario Alonso Aguado y Claro M. Fdez.-Caballero.

Respecto a imágenes de santos mercedarios existen cuatro esculturas de bulto redondo con una curiosa historia. Salieron del convento de Herencia en 1884 camino de Toro (Zamora) lugar donde se restauró la Orden Mercedaria Descalza tras la excalustración de Mendizábal. Parece ser que dichas imágenes habían llegado a Herencia desde el convento de la Merced Descalza de Argamasilla de Alba tras la supresión de éste a principios del siglo XIX. Con el fin de recabar imágenes con las que dotar la nueva iglesia de Toro, el Vicario General de los descalzos, Fray Juan García Pérez, se pone en contacto con miembros de la Cofradía de la Merced de Herencia, todavía activa en la localidad, quienes les hacen llegar estas esculturas.

Por la hechura y estilo artístico de las mismas bien podrían datarse en el siglo XVII. Se presentan con hábito de la Merced Descalza y sandalias en los pies como signo de una espiritualidad austera identificativa de religiosos recoletos.

Dos de ellas representan a las principales santas de la Merced. Se trata de **santa María de Cervellón**, también conocida como **del Socorro** y considerada la iniciadora de la rama femenina mercedaria, representada con sus atributos iconográficos: el barco, en alusión al socorro que prestaba en alta mar a los redimidos que regresaban al puerto de Barcelona; la bandera mercedaria, símbolo de fundadora, y unos lirios de pureza³. La otra es la **beata María Ana de Jesús**, terciaria de la Merced Descalza y copatrona de Madrid, figurada aquí coronada de espinas, dada su espiritualidad cristocéntrica, y con los lirios de pureza en la mano derecha y el crucifijo en la izquierda. Son de destacar las facciones de su rostro que reproducen la mascarilla mortuoria que se sacó tras su muerte en 1624. Actualmente su cuerpo incorrupto se conserva en el monasterio de mercedarias de don Juan de Alarcón de Madrid. Ambas imágenes se conservan en el retablo mayor del convento de mercedarios descalzos de Toro. Las dos visten son de un tamaño inferior al natural⁴.

Una tercera imagen representa al mártir **san Serapio**, caballero mercedario, patrono de los hermanos legos de la Orden y de los enfermos. Es representado revestido con el blanco hábito de los mercedarios descalzos y con atributos que evidencian su triple condición: mártir, por la cruz aspada que lleva detrás; redentor, por los grilletes que porta en su mano izquierda, y caballero militar de la Merced, por la coraza que cubre su pecho y la lanza que lleva en su mano derecha. En la actualidad se conserva en el trascoro de la iglesia conventual de Toro. Curiosamente la representación de esta imagen de san Serapio coincide plenamente con la que existía en el retablo mayor del convento de la Merced de Herencia⁵.

La cuarta y última imagen, que desde Herencia son llevadas a Toro, es la del santo más popular de cuantos tiene la Merced, se trata de **san Ramón Nonato**, patrono de las mujeres embarazadas. Su devoción se mantiene viva en Herencia cada 31 de agosto cuando se bendice el agua de san Ramón. La imagen que aquí nos ocupa ha sufrido, de manera poco afortunada, diversas intervenciones en su policromía. Como religioso de la Orden de La Merced viste la túnica y el escapulario del hábito mercedario descalzo y porta el escudo en el pecho⁶. Dada su condición de cardenal se reviste con roquete, muceta y capelo cardenalicio. Significando su martirio porta una palma en su mano izquierda, y ya por último, para evidenciar su profunda devoción a Jesús en la eucaristía sostiene y muestra la custodia en su mano derecha. El mayor simbolismo iconográfico de esta imagen son los dos relieves que existen en la peana en la que se

3.
GARCÍA GUTIERREZ, Pedro
Francisco: *Iconografía mercedaria.*
Nolasco y su obra. Madrid: Revista
Estudios, 1985, págs. 59-64.

4.
Ibidem., págs. 101-107.

5.
Ibidem., págs. 91-96.

6.
Ibidem., págs. 67-73.

asienta. Ambos representan episodios legendarios de la vida del santo no nacido, pero lamentablemente en la actualidad se encuentran llenos de repintes que dificultan la apreciación de su policromía original. En la parte frontal se puede observar **la última comunión o muerte de san Ramón** con una escenografía plenamente barroca. La escena se desarrolla en una alcoba. A la izquierda aparece el lecho del santo con dosel y almohada. De rodillas san Ramón, devoto y expectante, aguarda a recibir la comunión. Ya más a la izquierda se representa a Cristo como protagonista máximo. Va revestido bajo palio portando el viático en sus manos. Completan la escena tres ángeles con hábito mercedario que custodian al mismo Cristo y sostienen el palio. El contrapunto a esta escena se encuentra en el relieve narrativo situado en el reverso de la peana, hoy cubierto en su totalidad por una gruesa capa de color amarfilado que ha desvirtuado completamente la obra. Se trata del **milagroso nacimiento de san Ramón** acaecido en el interior de una vivienda de Portell, en la actual provincia de Lérida. A la izquierda se presenta el momento del parto en el que muere su madre antes de dar a luz y en el que según la tradición se encontraba presente el vizconde de Cardona, D. Ramón Floch, *“fue él el que con su propia daga abrió el costado del cuerpo muerto de la madre, permitiendo la salvación del niño. El*



Imagen 2.
Beata María Ana de Jesús y san Serapio mártir. Fuente: Colección de Mario Alonso Aguado y Claro M. Fdez.-Caballero.

*extraordinario nacimiento, según las crónicas, fue presagio de vida extraordinaria y santa*⁷. Ya a la derecha, en otra habitación, se presenta una nueva escena donde aparecen dos personas, una de las cuales sujeta entre sus brazos al recién nonato salvado del seno de su madre muerta. La imagen de san Ramón, de tamaño algo superior de las anteriormente reseñadas, se encuentra actualmente en una de las capillas laterales de la iglesia de los mercedarios descalzos de Toro.

Un espacio de la iglesia conventual de Herencia, que cobra vital importancia, es el coro alto en el cual tienen lugar las celebraciones litúrgicas y rezos propios de la comunidad religiosa. Como elemento primordial se conserva todavía la sillería de época en la que se sentaban todos y cada uno de los frailes. Cada uno de estos siales lleva el escudo mercedario tallado en la madera. Para acompañar el canto litúrgico se servían del magnífico órgano tubular ibérico, sustituido por uno romántico en 1928 y vuelto a restaurar por el maestro organero Eduardo Bribiesca a principios de 2010. También en el coro se hallaban imágenes de relieve. Cuando Fray Juan García decide restaurar la Orden de la Merced Descalza en España, emprende la búsqueda de imágenes y demás efectos pertenecientes al convento de Herencia, y que quedaron en poder de los religiosos exclaustros y de algunos de sus familiares. Dado que la búsqueda fue infructuosa, se sintió enormemente defraudado. El 28 de julio de 1886, escribiendo una carta al herenciano don Joaquín Toledano, sobrino de un mercedario descalzo, afirma: “*Se me dijo que la imagen de nuestra Madre del Coro, que estaba en poder del padre Mora, la habiais colocado en el altar mayor; pero nada se me dijo del Cristo que era del Coro, ni de otros efectos*”⁸. Sin lugar a dudas una de las mayores pérdidas que sufrió el patrimonio mercedario de Herencia en cuanto a esculturas se refiere es la imagen llamada **Virgen de la Merced Comendadora**, hoy en paradero desconocido. Una bella representación de la Virgen, sedente con el libro de rezos en las manos, ocupando en todos coros mercedarios el sitial preferente que correspondería al padre comendador. Esta iconografía se hace eco de una leyenda mercedaria que narra la aparición de la Virgen en el coro presidiendo el rezo rodeada de ángeles revestidos con hábito mercedarios⁹.

7.

ZURIAGA SENENT, Vicent Francesc:
La imagen devocional en la Orden de Nuestra Señora de la Merced: Tradición, formación, continuidad y variantes.
Valencia: Institutió Alfons el Magnànim,
2007, pág. 249.

8.

CANO MANRIQUE, Francisco:
Historia de la Orden de la Merced Descalza Volumen II: La Restauración de la Orden (1886-1915). Madrid: La Merced Descalza, 1992, pág. 72.

9.

MOLINA, Tirso de: *Historia General de la Orden de Nuestra Señora de las Mercedes*. Madrid: Editorial Estudios, 1973. Volumen I, pág. 70.

10.

MUELA FERNÁNDEZ, Nieves Esther;
HUERTA GARCÍA, Florencio y
POVEDA DE CAMPOS, Irene: «El convento de los Mercedarios de Herencia, fundación de D. Juan José de Austria» en *Actas del primer simposio histórico de la Orden de San Juan en España*, Toledo, Diputación Provincial de Toledo y Soberana Orden Militar de Malta, 2003, págs. 205-208.

3. Pinturas: Cobres y lienzos.

Comparativamente, a la pintura le cupo mejor suerte que a la escultura. Son muchos más los cuadros conservados que los destruidos. Aunque actualmente varios de ellos se encuentren fuera de Herencia.

Ya en la iglesia conventual se encuentran tres lienzos. Dos en el presbiterio. El primero de ellos es el **retrato de don Juan José de Austria**, fundador y patrono del convento. Su presencia aquí obedece al cumplimiento de una cláusula del acta fundacional de 1656 en la que señala la obligación de poner una estatua, lienzo o tabla de don Juan José de Austria con el título de inscripción de fundador y patrón perpetuo del convento¹⁰. El segundo es el **retrato de Fray Juan de la Natividad**, cuadro parejo al anterior representando al que fuera superior general de los mercedarios descalzos, con la siguiente leyenda: “*Ntr.º. P. Fray Joán de la Natividad, acuyo fervor y elevado zelo, se edificó esta Capilla Mayor; Aº 1742*”. Saliendo al crucero, en el brazo de la epístola, se encuentra un gran lienzo pintado al óleo del **Cristo de Burgos**. Se trata de una posible copia de un original de Mateo Cerezo el Viejo, de autor desconocido del siglo XVII. Lo

más curioso del mismo es el marco que posee confeccionado con restos de antiguos retablos dorados y decorados con vegetales y roleos.

11.

AA.VV.: *Celosías. Arte y piedad en los conventos de Castilla-La Mancha durante el siglo de El Quijote*. Toledo: Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, 2006, págs. 298 y 299.

12.

Ibidem., pág. 307.

13.

PRADO SÁNCHEZ-CAMBRONERO, Juan Francisco: *Conflictividad Social y Patrimonio en Herencia durante la II República (1931-1939)*. Puertollano: Ediciones C & G, 2011, págs. 67 y 68.

14.

Francisco Javier Sánchez Cantón (1891-1971). Destacado museólogo que llegó a ser director del Museo del Prado en 1960, realizando una importante labor de reorganización de sus salas, mientras que en su faceta como académico e investigador, su bibliografía sigue siendo considerada como de referencia por su sentido crítico y por el buen conocimiento de pintura, tapices y dibujos españoles. Dado su origen gallego, siempre mantuvo una estrecha relación de amistad con la Merced, Orden religiosa de gran importancia en el monasterio de Poyo (Pontevedra).

15.

A. H. P. M. C., Caja de Herencia, sin signatura. *Carta del Padre José Agustín Aguiar a Francisco Javier Sánchez Cantón del 6 de junio de 1957*.

El primero de ellos es la **Anunciación** (268 x 164 cm.). Se encuentra en la actualidad en el salón principal de la Curia, junto a los dos cobres ya referenciados. La misma, de autoría desconocida, parece derivar de un modelo de Alonso Cano, estando en la órbita de algunos de sus discípulos, como por ejemplo Bocanegra o Juan de Sevilla. El centro de la composición, inspirada en el evangelio de Lucas (1, 26-38), lo ocupan tres grandes lirios en un jarrón de barro situado en el suelo que representan la triple virginidad de María: antes, durante y después del parto. A la derecha, la Virgen, arrodillada sobre un reclinatorio, escucha atentamente las palabras del arcángel Gabriel vestido con túnica blanca, y carente de sus alas tras sufrir una desacertada restauración. Se sitúa a la izquierda del lienzo, frente a la Virgen acercándole su mano derecha y levantado el dedo índice para subrayar sus palabras. “*Ese gesto tiene el mismo sentido 'indicativo' que el san Juan Bautista, el Precursor, cuando presenta a Cristo ante el pueblo*”²¹. Completan la escena en los laterales de la parte superior sendos conjuntos de querubines.

El segundo de los óleos reseñados es la **Adoración de los Magos** (194 x 134 cm.). Situado en la sala de lectura de la Curia Provincial de la Merced, esta tela presenta en el centro de su composición a la Virgen sentada sosteniendo en sus brazos al Niño Jesús mientras se lo muestra a los Magos que se postran ante él. Completa la escena, a la derecha, la figura de San José junto a un perro, símbolo de su fidelidad al Niño Dios, y la misteriosa figura de un joven. A la izquierda, varios de los pajes junto a un caballo y a uno de los Magos, el más enigmático de toda la obra, pues mira fijamente al espectador en lugar de dirigir, como el resto de personajes, su mirada hacia el Niño. Esta figura, junto a la del joven que aparece tras los protagonistas de la escena principal, muestran ser retratos al natural. El rostro del mago bien pudiera ser un autorretrato del pintor del lienzo.

El último de los lienzos es la **Adoración de los Pastores** (164 x 249 cm.), situado en la misma sala que el anterior. El autor presenta la escena relatada por Lucas en su evangelio (2, 15-20) en el interior de un establo con arquitectura de reminiscencias clásicas. Sitúa la escena principal a la izquierda de la tela, donde aparecen José y María que muestra maternalmente al Niño Jesús, mientras que los pastores descubren sus cabezas en muestra de respeto y admiración. Uno de ellos ofrece un cordero significando el futuro sacrificio de Jesús. Junto a los pastores aparecen también una mula, un buey y una cabra. Completa la escena una curiosa figura de un pastor situada en la esquina inferior derecha que se presenta aquí, agachada y de espaldas a la escena principal mirando hacia el exterior en lugar de inclinarse, como el resto, ante el Niño recién nacido.

La datación de estos dos últimos lienzos la situamos entre finales del siglo XVII y principios del XVIII. Son de escuela española, aunque muestran cierta influencia italiana y recuerdan a autores como Tristán u Orrente, a la vez que poseen cierta similitud con las composiciones y elementos que utilizan por ejemplo Francesco Daponte o Bassano, aunque sin duda son bastante más posteriores. Hay que señalar que el estado de conservación de estos dos lienzos, como el del anteriormente comentado, no es el más adecuado. Muestran pérdidas de pigmentos, tienen repintes muy desafortunados, y en algún momento se pretendió restaurarlos sin conseguir un resultado satisfactorio. En el caso de la Anunciación, hemos notado como un supuesto restaurador eliminó las alas del arcángel Gabriel.

16.

A. H. P. M. C., Caja de Herencia, sin
signatura. *Carta de Javier Sánchez
Cantón al comendador de los
mercedarios de la Buena Dicha en
Madrid del 17 de abril de 1957.*

17.

A. H. P. M. C., Caja de Herencia, sin
signatura. *Carta del Padre José Agustín
Aguiar a Francisco Javier Sánchez
Cantón del 6 de junio de 1957.*

18.

A. C. M. H.: *Libro Diario de la Casa.
Mercedarios de Herencia.* Año.1972.
Libro núm. 1, tomo 2, folio 23.

19.

En conversación mantenida con el Padre
Julián Martín Casado, comendador en
Herencia entre los años 1973 y 1976, se
nos dijo que el mismo Padre Sanlés
Martínez llevó de Herencia a Madrid dos
cobres y tres grandes lienzos, a estos
últimos nos referiremos más adelante.

20.

Observamos discordancia con la datación
de los cobres indicada en el informe del
Consejo Municipal de Herencia antes
reseñado que fechaba estos cobres en
1579.



Imagen 3.
Camino del Calvario, cobre de Frans Wouters.
Fuente: Colección de Mario Alonso Aguado y
Claro M. Fdez.-Caballero.



Imagen 4.
Adoración de los Magos, cobre de Frans
Wouters. Fuente: Colección de Mario Alonso
Aguado y Claro M. Fdez.-Caballero.

4. La biblioteca conventual.



Imagen 3.
Adoración de los Magos, óleo sobre lienzo
anónimo. Fuente: Colección de Mario Alonso
Aguado y Claro M. Fdez.-Caballero.

21.
RÉAU, Louis: *Iconografía de la Biblia.*
Nuevo Testamento. Barcelona: Ediciones
Serbal, 1996, pág. 191.

desaparecido entre sus familiares, allegados y deudos²⁶.

Posteriormente, tras la restauración en Toro, la segunda fundación de mercedarios descalzos sería en Herencia a principios de 1893. Ésta, sin embargo, duraría poco, hasta el 2 de junio de 1896. Serían finalmente los mercedarios calzados quienes, tras las gestiones iniciadas a partir de 1897 por el Padre Boneta, atiendan la iglesia conventual y formen una nueva comunidad ya a partir de 1899²⁷.

Los mercedarios calzados, trabajaron arduamente por recuperar el templo mercedario y establecer una comunidad estable en la localidad. Al mismo tiempo prestaron atención a la formación, no solo espiritual sino también educativa, inaugurando un colegio de primera enseñanza y preparación de comercio²⁸.

Es importante reseñar que en la comunidad mercedaria existieron dos bibliotecas diferenciadas, por un lado la conventual propiamente dicha, donde se encontrarían los sermones, comentarios a los textos de las Sagradas Escrituras, obras mariológicas, obras sobre historia eclesiástica, y de la propia Orden, obras de gran tradición teológica, homilías, obras de teología moral, etc., muchas de las cuales formarían parte de la antigua biblioteca descalza; y otra biblioteca más pequeña y específica destinada al colegio donde se encontrarían libros de consulta y formación, como enciclopedias, diccionarios, etc.

Tras la contienda civil de 1936, tanto la iglesia mercedaria como el convento se hallaron completamente destruidos. A pesar de ello se salvaron bastantes libros del fondo antiguo de su biblioteca compuesto por obras teológicas y filosóficas de importante valor bibliográfico, así como otros volúmenes, mucho más modernos, como el *Diccionario Geográfico de Madoz*, la *Historia de M. Lafuente* y la de *Victor Gedhardt* o la *Enciclopedia Espasa* con sus respectivos volúmenes²⁹. El motivo de este feliz suceso fue debido a que el Concejo Municipal había ordenado en 1937 la clausura de la biblioteca, no permitiendo acceder a ella a los miembros de la Cruz Roja encargados de organizar la residencia de los mercedarios (entonces ubicada en la antigua casa solariega de José Enríquez, hoy conocida como Casa de Herencia) que fue usada como hospital durante la contienda³⁰.

En 1952 se crea el nuevo Seminario Menor Mercedario, verdadero semillero vocacional; y de 1956 a 1964 funciona aquí la casa noviciado de la Merced de Castilla³¹, lo que sin duda supone un progresivo enriquecimiento, tanto de la biblioteca conventual como la del colegio-seminario menor.

Es a finales de la década de los años 70, del pasado siglo XX, cuando el fondo antiguo de la biblioteca conventual se vea completamente diezmado. Existe en aquellos años un proyecto, dentro de la provincia mercedaria de Castilla, de crear en su monasterio de Poyo (Pontevedra) una gran biblioteca provincial que funcionara como centro cultural y de investigación para todos los estudiosos, y que tendría como base la propia biblioteca monacal del antiguo monasterio benedictino así como la importantísima donación bibliográfica realizada por el poeta y bibliófilo Rey Soto. También se pretendía lograr aportaciones de las diferentes casas mercedarias de la Provincia de Castilla. Será la comunidad mercedaria de Herencia una de las que mayor y más importante contribución haga. Una carta encontrada en el Archivo Conventual de la Merced de Herencia da fe de ello. Fechada el 13 de febrero de 1978, la remite el Padre José María Vallejo

Álvarez, entonces comendador de Poyo, al Padre comendador de la comunidad mercedaria de Herencia, a la sazón el Padre Secundino Hernández. En ella agradece “*la aportación importante,*

22.

ASUNSIÓN de la, Bernardo: *Oración Funebre, que en el Aniversario a la clara memoria de la Venerable Madre Sor Clara de Jesús María, religiosa de velo blanco en el santo, y gravissimo Convento de Mercedarias Descalzas de la Ciudad de Toro, predicó en la Parroquial de la Villa de Herencia.* Madrid, 1734.

23.

CANO MANRIQUE, Francisco: *Historia de la Orden de la Merced Descalza (siglo XIX).* Madrid: La Merced Descalza, 1992, pág. 274.

24.

HERVÁS Y BUENDÍA, Inocente: *Diccionario Histórico Geográfico, biográfico y bibliográfico de la provincia de Ciudad Real*, Tomo I. Ciudad Real: Talleres Tipográfico de Mendoza, 1918, pág. 516.

25.

Cf. MUELA FERNÁNDEZ, Nieves Esther, HUERTA GARCÍA, Florencio y POVEDA DE CAMPOS, Irene..., pág. 185 y HERVÁS Y BUENDÍA, Inocente..., pág. 516.

CANO MANRIQUE, Francisco: *Historia de la Orden de la Merced Descalza (siglo XIX). Supresión de la Orden*. Madrid: La Merced Descalza, 1992.

CANO MANRIQUE, Francisco: *Historia de la Orden de la Merced Descalza. La Restauración de la Orden (1886-1915)*. Madrid: La Merced Descalza, 1992.

GARCÍA GUTIERREZ, Pedro Francisco: *Iconografía mercedaria. Nolasco y su obra*. Madrid: Revista Estudios, 1985.

26.

CANO MANRIQUE, Francisco: *Historia de la Orden de la Merced Descalza: La Restauración de la Orden (1886-1915)*. Madrid: La Merced Descalza, 1992, pág. 72 y ss.

27.

ALONSO AGUADO, Mario y FERNÁNDEZ-CABALLERO MARTÍN-BUITRAGO, Claro Manuel: *Nuestra Señora de las Mercedes y Herencia. Imágenes, tradición y devoción*. Ciudad Real: Ayuntamiento de Herencia, 2006, págs. 30 y 31.

28.

SANLÉS MARTÍNEZ, Ricardo: “La Merced de Castilla Restaurada (1881-1981)” en AA.VV.: *Restauración de la Merced en España. Cien años de la Provincia de Castilla: 1881-1981*. Madrid: Revista Estudios, 1981, pág. 56.

29.

Cfr. MARTÍNEZ VAZ, José: *Herencia ama a la Virgen*. Madrid: Ediciones La Merced, 1954, pág. 73 y 78 y

HERNÁNDEZ, Secundino: “Casa de Herencia” en AA. VV.: *Restauración de la Merced en España. Cien años de la Provincia de Castilla: 1881-1981*. Madrid: Revista Estudios, 1981, pág. 106.

30.

PRADO SÁNCHEZ-CAMBRONERO, Juan Francisco: *op. cit.*, pág. 68.

31.

ALONSO AGUADO, MARIO y FERNÁNDEZ-CABALLERO MARTÍN-BUITRAGO, Claro Manuel: *op. cit.*, pág. 32.

HERNÁNDEZ, Secundino: “Casa de Herencia” en AA.VV.: *Restauración de la Merced en España. Cien años de la Provincia de Castilla: 1881-1981*. Madrid: Revista Estudios, 1981, págs. 104-107.

HERVÁS Y BUENDÍA, Inocente: *Diccionario Histórico Geográfico, biográfico y bibliográfico de la provincia de Ciudad Real*, Tomo I. Ciudad Real: Talleres Tipográfico de Mendoza, 1918.

HUERTA GARCÍA, Florencio; MUELA FERNÁNDEZ, Nieves Esther y POVEDA DE CAMPOS, Irene: *Herencia y la Orden de San Juan (siglos XIII-XX)*. Ciudad Real: BAM, 1991.

MARTÍNEZ VAZ, José: *Herencia ama a la Virgen*. Madrid: Ediciones La Merced, 1954.

MOLINA, Tirso de: *Historia General de la orden de Nuestra Señora de las Mercedes. Volumen I*. Madrid: Editorial Estudios, 1973.

MUELA FERNÁNDEZ, Nieves Esther; HUERTA GARCÍA, Florencio y POVEDA DE CAMPOS, Irene: “El convento de los Mercedarios de Herencia, fundación de D. Juan José de Austria” en AA.VV.: *Actas del primer simposio histórico de la Orden de San Juan en España*. Toledo: Diputación Provincial de Toledo y Soberana Orden Militar de Malta, 2003, pp. 205-208.

NÚÑEZ BERDAYES, Isabel y RUCIO ZAMORANO, María José: *La Merced en sus libros. Catálogo de impresos antiguos de la biblioteca de la Curia Provincial de la Merced de Castilla*. Roma: Ediciones Fratrum Editorum Ordinis de Mercede, 2010.

PRADO SÁNCHEZ-CAMBRONERO, Juan Francisco: *Conflictividad Social y Patrimonio en Herencia durante la II República (1931-1939)*. Puertollano: Ediciones C & G, 2011.

PIKAZA, Javier: “Notas para un estudio de los filósofos y teólogos de la Merced en España” en AA.VV.: “*La Orden de la Merced*”, Madrid, Revista Estudios, 1970, págs. 83-131.

RÉAU, Louis: *Iconografía de la Biblia. Nuevo Testamento*. Barcelona: Ediciones Serbal, 1996.

32.

A. C. M. H.: *Carta del Padre José María Vallejo Álvarez al Padre comendador y comunidad de Padres Mercedarios de Herencia del 13 de febrero de 1978*. Sin signatura.

33.

Dentro de las diferentes doctrinas teológicas los mercedarios se han encuadrado dentro de la escuela tomista. Entre los descalzos, ya en el siglo XVII, destacó el famoso “*Cursus Philosophicus Ripensis*”, impartido primeramente en su convento de Rivas (Madrid) y extendido posteriormente a otros conventos de la Orden, entre ellos el de Herencia. Cfr. PIKAZA, Javier: “Notas para un estudio de los filósofos y teólogos de la Merced en España” en AA.VV.: *La Orden de la Merced*. Madrid: Revista Estudios, 1970, págs. 83-131.

34.

NÚÑEZ BERDAYES, Isabel y RUCIO ZAMORANO, María José: *La Merced en sus libros. Catálogo de impresos antiguos de la biblioteca de la Curia Provincial de la Merced de Castilla*. Roma: Editiones Fratrum Editorum Ordinis de Mercede, 2010, págs. 44, 45, 126, 200, 201 y 202.

35.

A. C. M. H.: *Libro Diario de la Casa Mercedarios de Herencia*. Año. 1980. Libro núm. 1, tomo 2, folio 47.

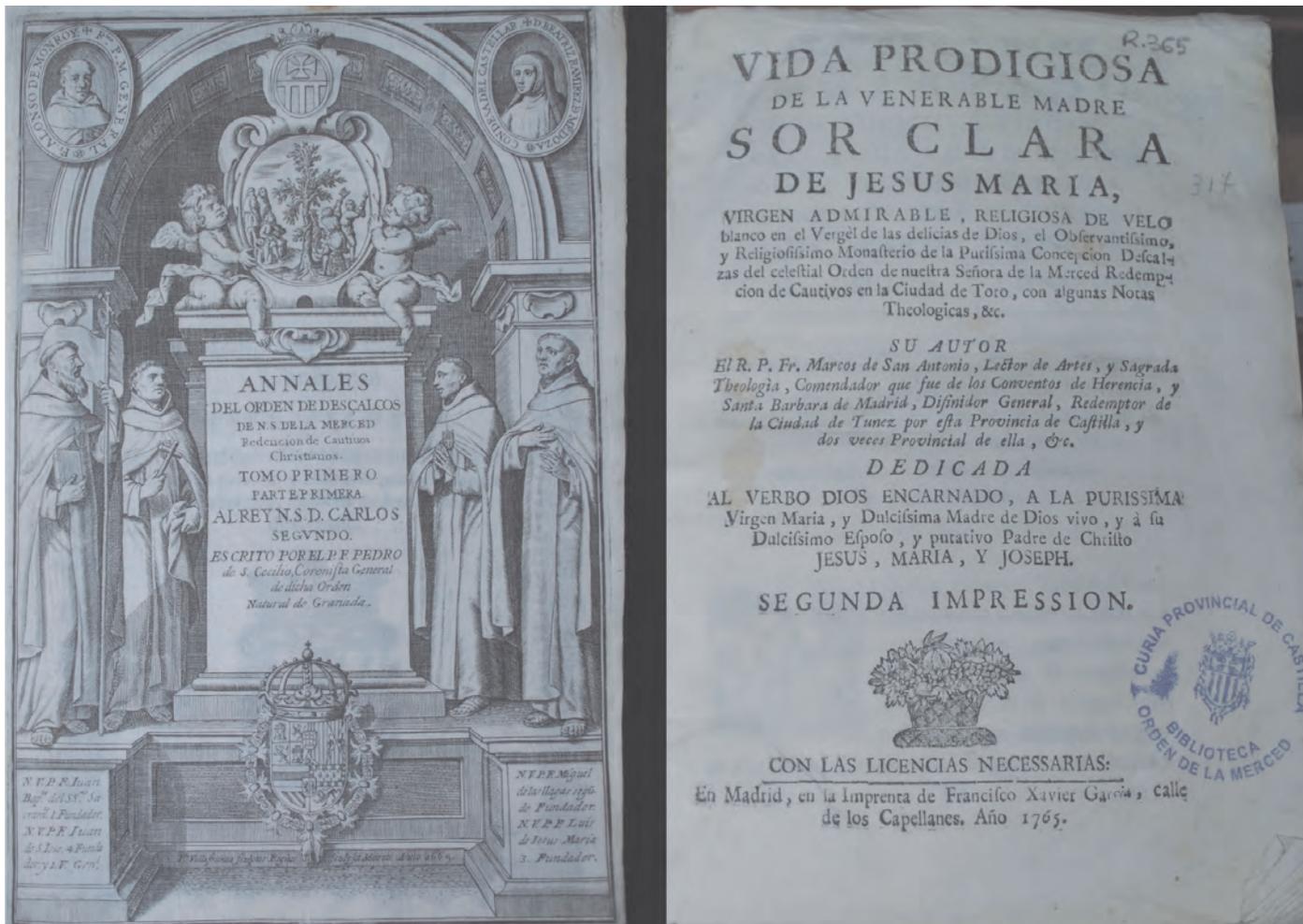


Imagen 6.

Portadas de dos libros de la antigua biblioteca conventual firmados por los mercedarios descalzos fray Pedro de San Cecilio y fray Marcos de San Antonio. Siglos XVI y XVII.
Fuente: Colección de Mario Alonso Aguado y Claro M. Fdez.-Caballero.

